LOS PIRATAS Y EL TESORO PERDIDO

Había una vez un **barco invisible** en el que habitaban unos **piratas malvados**. Estos piratas, iban navegando por todos los mares y océanos **buscando** un tesoro muy valioso, se trataba de un **tesoro perdido**, al que, aún nadie, había logrado encontrar.

Los **piratas** y su **barco, eran invisibles**, pues sólo si eras un pirata, serías capaz de poder ver aquel **barco** navegando por los mares. Que fuera un barco invisible, les permitía a los piratas, llegar antes que nadie, a todos los tesoros perdidos, pues no dejaban ninguna pista a su paso.

Como siempre, **los piratas se dirigían hacia un tesoro perdido** del que nadie nunca había oído hablar, pero sin embargo, este**tesoro era muy especial**, pues guardaba un gran secreto…

Los **piratas**, siguiendo con la ruta que marcaba **el mapa del tesoro perdido**, estaban impacientes por llegar cuanto antes a aquel lugar, pues creían que sería el mejor tesoro que nunca habían visto. El **barco invisible de los piratas** ya se encontraba en la **isla** en la que se encontraba el **tesoro**, eran los primeros en llegar a la isla, así que estaban muy contentos.

Tal y como indicaba el **mapa del tesoro**, tenían que dirigirse tierra adentro desde la orilla de la playa, concretamente debían dar cien pasos en línea recta, girar a su derecha y dar ocho pasos más, y justo ahí, **enterrado en la arena se encontraría dicho tesoro**.

**Los piratas**, con sus picos y palas, **se pusieron a cavar** todo lo rápido que podían, se iban turnando cuando se cansaban. Pero de repente, cuando ya llevaban cavado bastante tiempo, chocaron con algo de metal…

“***Por fin lo hemos encontrado***“, dijo un pirata.

Habían encontrado un **viejo baúl** en el que debía encontrarse el tesoro. Justo cuando lo estaban abriendo para ver el **tesoro perdido** del que nadie había oído hablar, pero del que existía un viejo mapa que llevaba hasta él, se dieron cuenta de que el **baúl se encontraba lleno de arena y con un pergamino** en su interior.

Rápidamente, uno de la piratas muy enfadado, cogió el pergamino para ver si explicaba donde se encontraba el tesoro.

**El pirata** empezó a leer: “Si has llegado hasta aquí, es que no te conformas con lo que tienes, y buscas ser más y más rico. Pues no busques más, porque no existe ningún tesoro perdido, lo único que existe es este pergamino en el que escribí estas líneas, pues yo era como tú, un pirata al que solo le importaba conseguir el mayor número de tesoros para ser más rico. Yo me di cuenta, que***hay cosas que se encuentran muy por encima de lo exclusivamente material, como el dinero***. Espero que llegues a aprenderlo como lo hice yo”.

Así fue, como estas palabras hicieron reflexionar a todos **los piratas malvados**, pues alguien que decía ser también un pirata, les había dado una lección. FIN